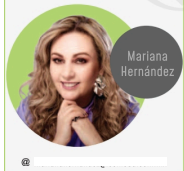


## ESPEJITO, ESPEJITO



Está próximo a conmemorarse el 8 de marzo, día en el que se recuerda el papel de la mujer, poniéndose el acento en el reconocimiento del rol y las virtudes femeninas. (no se trata de las virtudes)

Se agradecen las presencias femeninas, irónicamente, a través de su ausencia, cuando el silencio revela su verdadero valor.

Asimismo, durante ese mes emergen expresiones violentas, gritos desesperados por ser escuchados y por exigir justicia.

Ambas caras: conmemoración y protesta, evidencian una misma necesidad: la de ser reconocidas.

Pero el reconocimiento no se alcanza desde la fuerza, sino por los actos y las palabras.

La mujer puede ser valorada y escuchada dependiendo de la calidad de sus palabras, no por su fuerza física ni por recurrir a lo evidente: "Porque soy mujer".

Sería conveniente evitar el discurso que abarata la condición de ser mujer. No se trata de usar lo evidente, sino lo contundente.

"Es violencia de género" no puede ser el argumento central; es sólo repetición.

Una "mujer de palabras tomar" es filóloga de corazón, venera la lectura, la escritura, comprende el valor de las palabras desde sus dos polos: la curación y la sanación, o desde la herida y la destrucción: cuando se lanzan como dardos envenenados.

Por lo tanto, se vuelve peligrosa.

# MUJER DE PALABRAS TOMAR

Sabe que las palabras tienen un efecto somático. Escoge las más adecuadas, convierte la conformación de su discurso en un acto artesanal: las piensa, las elige, las acaricia y las entrega a través del puente que tiene para llegar a su receptor. Su discurso deriva de un oficio de cuidado, precisión y sensibilidad, don-

de cada palabra tiene peso, y propósito.

La "mujer de palabras tomar" sabe esto. Usa las palabras con puntualidad y presencia. Es provocativa, descriptiva, y argumentativa. Sus palabras provocan silencio en la audiencia; sabe colocar el punto final y también hacer una pausa para recibir.

La resistencia auténtica se ejerce desde el intelecto, no desde la violencia; desde la razón, no desde el insulto ni desde la herida.

Por lo tanto, la "mujer de palabras tomar" eleva la calidad del argumento, no el tono.

¿Qué decides usar? ¿Armas o palabras? Espejito espejito...

## AGENTE 180



@ Agente180

Llevamos años señalando que el problema del seguro está en la percepción del asegurado: que no confía, que no entiende, que desconfía "sin motivo". Pero, el **problema puede no estar fuera, sino dentro del sector.**

Porque sabemos cosas que no decimos en voz alta, pero hacemos como que no pasa nada:

- Productos que se venden por presión y no por encaje y beneficio.
- Procesos que no funcionan, pero se mantienen.
- Discursos en foros y congresos que no coinciden con la realidad.
- Importan más las métricas que las personas y buscamos que cada mes o cada año sean más altas.

## HONESTIDAD INTERNA

- Las decisiones internas se toman para cumplir objetivos y no siempre para hacer lo correcto.

¿Y el agente? Aún en ese entorno, sigue adelante, y no porque no sea un profesional, pues trabaja con lo que las aseguradoras ofrecen, habiéndose **normalizado lo que no debería ser normal.**

Se necesitan más conversaciones incómodas dentro de casa, con ética y honestidad.

La confianza no se construye explicando mejor lo que hacemos, sino haciendo mejor lo que explicamos.

La franja en el alcance del aseguramiento es muy grande, infranqueable en algunos puntos, pero al no estar dentro del modelo de negocio, pareciera que no hay interés por corregir.

Es preciso ser capaces de mirarnos sin excusas, con todas las situaciones sobre la mesa, asumiendo la responsabilidad, como una forma de respeto por los seguros y de exigirnos más.

¿Crees que, como sector, nos está faltando comunicar con honestidad o falta valentía para decir ciertas verdades?

#Opinión